

FALSO MÉDICO Ajustar una página entera a la ventana PACIENTE Y ENTERRARLA EN EL PATIO DE LA CASA

CIRUJANO ASESINO SE PASEÓ POR TIQUICIA



ALEXANDRA PORTUQUEZ M.
alexandra.portuquez@nrc.com.co

Un falso cirujano primario se pasó por Tiquicia hace once años arrastrando la conciencia un hecho espantoso.

Después de asesinar a la filipina María Cruz, ejecutiva bancaria en Nueva York, huyó a Centroamérica para que la mano dura de la ley de su país no lo encerrara.

Después de asumir la filipina María Cruz, ejecutiva bancaria en Nueva York, huyó a Centroamérica para que la mano dura de la ley de su país no lo encerrara.

Ante el aviso de las autoridades gringas de su posible presencia en el país, la "Feli" muestra su paso las pajas y el trabajo de inteligencia dio resultado al pescarlo el 26 de febrero del 2004.

Buscaba belleza. María Cruz era inteligente y ambiciosa; como a toda mujer siempre le gustaba estar bella por lo que se dedicaba a buscar compañías dedicadas al cuidado de la salud.

Ella parecía imposible de engañar, tanto así que su jefe del Citibank Hans Christensen, en declaraciones a medios gringos, retrataba confiar en ella "para decisiones multimillonarias".

Esa desconfianza natural que había en la filipina no venía que cañera en las garras del falso médico quien por su falta de conocimientos en medicina la mató con las



LA VÍCTIMA
MARÍA PILAR CRUZ
Tenía 35 años y se destacaba como analista bancaria. Era considerada cuidadosa de su apariencia y amaba el deporte.

impresiones y la anestesia que le puso. Faltó un hombre apesadumbrado, eso atrajo sin duda a María.

El ambicioso tener mucha plata, por eso dejó tan grande la línea a engordarse hasta conseguir una locura y terminó en el "tabo".

Sin permiso. El impostor abandonó la universidad donde estaba y aprendió a remover cabello con láser y coléctrisis.

Por así como inició en 1996 su propia clínica, "Skin Ovarions", en Manhattan, esto a pesar de no tener formación.

El centro médico para ese momento no tuvo pega, por lo que comenzó a laborar en otro.

Dos años después, para 1998, llegaron los problemas para Faelito; mientras trabajaba en una clínica en Nueva York que se dedicaba a los cuidados de la piel.

A él lo acusaron de robar hojas de prescripción médica y además era sospechoso de practicar ilegalmente cirugía sin licencia.

No obstante, para esa ocasión topó con suerte pues el fiscal de Nueva York, Elliot Spitzer, sintió que carecía de evidencia para encausar a Faelito, quien regresó a su clínica "Skin Ovarions" y esta co-



El 26 de febrero del 2004 la Policía de Migración y la Interpol lo arrestaron.

menzó a funcionar en el 2002.

En ese mismo año, la fiscalía obtuvo otras denuncias por lo que ampliaron la investigación contra los servicios de belleza y salud que brindaba.

Finalmente, el 8 de octubre del 2002, las autoridades lo detuvieron. El fiscal Spitzer, mediante un comunicado, afirmó que Faelito cruzó la línea al ofrecer servicios que iban más allá de los permitidos.

El 6 de enero del 2003, el falso cirujano pagó una fianza de \$5 mil (para ese momento eran \$2,1 millones) y salió libre.

Dos días después se amicala Corte y no lo hizo dejando pendiente la sentencia por ejercer la medicina sin permiso.

Vellos en la lengua. La familia de María Cruz, en una entrevista para el New York Times, manifestó que sospechaba que ella había comenzado a llevar los tratamientos con Faelito desde el 2002.

15
meses estuvo encerrado en el país.

La ejecutiva bancaria padecía una enfermedad conocida como crecimiento de vellos en la lengua. Esto se genera por el uso excesivo de antibióticos o por la mala alimentación. Es considerado benigno, sin embargo, en el caso de Cruz, sus compañeros de trabajo comentaron que el tratamiento le impidió hablar durante algún tiempo.

A la mujer la consideraban organizada, aseada y detallista; se preocupaba por su apariencia, le gustaba correr en Central Park, ir al gimnasio y mantener la tula.

El 13 de febrero del 2003 fue la última vez que la vieron con vida; esa día tenía una cita en casa de Faelito, en Nueva Jersey.

La intervención era bapose-dación, es decir, la paciente tenía que ser dormida, y la cirugía se le salió de las manos a Faelito.

Inició la huida. Un día después, Faelito puso a la venta su casa en \$600.000; logró cerrar el negocio en



Irena y Rodolfo Cruz, papás de la joven asesinada, esperaron 10 meses para sepultar a su hija.

20
años de cárcel le metieron por el crimen al aceptar la culpa.

mayo del 2003. Ese año se fue a vivir con su amigo Mark Ritchey.

En septiembre del 2003, Faelito tomó un vuelo de Continental Airlines hacia Tiquicia. Aquí se le tiró rico durante seis meses.

La fiscalía en Estados Unidos ordenó el 10 de febrero del 2004 revertir la casa que le pertenecía a Faelito, al cumplir diez meses de la despartición de María Cruz.

En el patio había una caga de cemento, las autoridades la removieron debajo había un maletín empujado donde estaba el cuerpo de la filipina.

"Tafes" en las noches. Faelito estuvo en lugares como San José, Espanza y la última semana, antes de que lo capturaran, la pasó en Simora, Guanacaste. Según las autoridades, gastaba aquí un promedio \$80 por noche y andaba en una paja flauta.

Marco Basilla, quien en ese momento era director de Migración, recordó aquel operativo.

"Una persona me llamó a la oficina para decirme que en el programa 'Primer impacto' salió la historia de uno de los hombres más buscados de esa nación que podría acordarse en Costa Rica."

Pedimos información y de inmediato llamó a la Policía de Migración para que se pasara tras el caso. Ese mismo día la Interpol se comunicó con nosotros.

"En cuestión de horas, la Policía deportaron. El falso cirujano permaneció 10 meses encerrado en el país, hasta que los gringos lograron llevarlo a su país en mayo del 2005. Faelito se declaró culpable por el crimen y lo empalaron 20 años."



Esta era la casa del falso cirujano. En el patio sepultó a María Cruz.

de Migración lo ubicó justo cuando se estaba bañando en la piscina", comentó.

La visa de turista que andaba tenía 90 días de vigencia, por lo que Estados Unidos se apresó para pedir orden de extradición y que no lo

deportaran. El falso cirujano permaneció 10 meses encerrado en el país, hasta que los gringos lograron llevarlo a su país en mayo del 2005.

Faelito se declaró culpable por el crimen y lo empalaron 20 años.

